



FASE LOCAL DE LA ASAMBLEA

Síntesis de la reflexión y aportación de los grupos

TEMA 3:

Dios nos ha regalado un corazón marista

1. Definimos nuestra identidad marista a partir de nuestra experiencia

- Es una forma de vida en la que seguimos a Jesús de Nazaret de acuerdo a un estilo que nos transmitió Marcelino.
- Es la respuesta a una llamada personal de Dios, adoptando una opción de vida en la que María es una parte importante.
- Es la vivencia del carisma marista, permanentemente actualizado para continuar la tarea que nos legó Marcelino.
- Vivir desde la cercanía, presencia, acogida, ayuda a los necesitados... al estilo de Champagnat.
- Es el hecho de vivir como personas plenas con el deseo de mejorar en la práctica de la relación y cercanía con Dios.
- Ser partícipe de una misión común; personas comprometidas con la evangelización desde las diversas tareas que cada uno desempeña.
- Es un regalo que recibimos, acogemos y damos a conocer.
- Supone acogida sin distancia a las personas con las que nos relacionamos.

2. Elementos comunes y específicos de la vocación marista

- Aspectos que tenemos en común los laicos y los hermanos.
 - La llamada a una misma vocación cristiana por el bautismo.
 - Es una vocación que implica una llamada personal.
 - La vida centrada en el Dios de Jesús.
 - El seguimiento de Jesús al estilo de María.
 - La participación en el carisma de Marcelino
 - La vivencia de la espiritualidad y el carisma marista.
 - La misión a desarrollar: “Dar a conocer a Jesucristo y hacerle amar”.
 - Los valores maristas que se expresan en la vida de Marcelino: espíritu de familia, trabajo, sencillez, amor a los niños y jóvenes, presencia... al estilo de María.
 - La vivencia de la fraternidad.
 - La atención específica a los más necesitados.
 - La corresponsabilidad.
 - La comunión con el resto de la Iglesia.
 - El enriquecimiento mutuo.
 - La dimensión profética.
 - La vivencia encarnada en el tiempo actual y en el contexto social.

○ **Aspectos específicos de los hermanos.**

- La consagración religiosa y vivencia de los votos.
- La vida en comunidad.
- Liberados, al menos de un modo personal, de la dependencia del dinero para vivir.
- Posibilidad de estar más cerca de todos y estar más abiertos a sus necesidades.
- La dedicación plena y permanente a la misión.
- La fidelidad a la tradición.

○ **Aspectos específicos de los laicos.**

- La vida en familia.
- Un espíritu de emprendedores.
- Entusiasmo y dedicación.
- Una mayor inserción en los compromisos del mundo y en ser transformadores directos de la sociedad a través de la política, la economía, las opciones laborales, etc.
- La capacidad de compartir las diferentes vivencias personales con naturalidad.
- El hecho de no tener cubiertas las necesidades económicas.

3. Nuevas dimensiones del carisma que sentimos que ya están aportando los laicos

- La vida familiar.
- La forma de ser femenina; sensibilidad, ternura, pequeños detalles...
- La espiritualidad marista encarnada en la vida ordinaria.
- El compromiso de vida y testimonio en nuevas situaciones.
- El ánimo a los hermanos para que continúen con su vocación.
- El estilo de vida marista en el desempeño de la tarea y en la familia.
- La calidad humana, sensibilidad, colaboración, disponibilidad, cercanía... ayudando a vislumbrar un rostro de Iglesia más humano.
- La internacionalidad en un mundo globalizado.
- La capacidad para facilitar el diálogo con los alejados o los indiferentes.
- La diversidad de destinatarios más allá del campo educativo debido al desempeño de sus tareas profesionales en ámbitos distintos a la educación.
- La lucha por un mundo más justo centrado en necesidades concretas.
- La frescura y vitalidad para abordar nuevos proyectos de misión.
- Las ganas de romper con las rutinas establecidas.
- Un lenguaje más actual y contextualizado de los rasgos maristas que se expresan.

4. Una nueva tienda: porqué de la nueva tienda, qué supone para hermanos y laicos, cómo soñamos esa nueva tienda.

- Quizá, más que una tienda nueva, hay que reformar la actual adaptándola a las necesidades de la sociedad actual, manteniendo la esencia y los cimientos de la original.
- Se necesita innovar, ser creativos y audaces para plantear nuevos modelos de vida marista que sean viables.
- Compartir un proyecto común aportando perspectivas diferentes.
- Es importante resaltar los pasos del camino: primero la vida, luego la reflexión sobre la vida y, finalmente, la estructura que ayuda a organizar la vida facilitándola.
- Al mirar al futuro se ve una familia mestiza formada por todas las personas que comparten el proyecto marista.
- Una nueva tienda supone un esfuerzo de ajuste por parte de todos los maristas. Además, exige un diálogo permanente y un compartir más profundo. Por otro lado invita a no perder la sensibilidad que obliga a estar atentos al latir de la historia y a las necesidades que plantea la realidad.
- Una nueva tienda ayudaría a visualizar el nuevo amanecer de la vida marista de cara al futuro; los laicos deben tomar iniciativas y estar más disponibles mientras que los hermanos tienen que aceptar que los laicos también son adultos maristas y pueden tomar sus propias decisiones.
- Se ven nuevos lugares de encuentro donde laicos y hermanos compartan su vocación, con una espiritualidad marista más abierta, respetando las diferentes vocaciones de hermanos y laicos y asentados fuertemente en Marcelino Champagnat.
- Se sueña la nueva tienda como una gran comunidad de iguales en la que se aceptan las diferencias de los unos y los otros, en la que no se juzga y hay confianza; una comunidad en la que no se recela de nadie y todos se sienten parte activa de una gran familia. Una tienda en la que todos asumen las responsabilidades adquiridas siendo creativos, audaces y abiertos al espíritu.
- En esta tienda no habría lugar ni para el clericalismo ni para el servilismo, sino que todo el espacio estaría ocupado por la fe, la oración, el servicio y el verdadero amor. Además, estaría adaptada a las necesidades del mundo pero con el valor de la herencia recibida. Sería una tienda especialmente valiosa porque además de por el trabajo y la organización, se definiría por la fidelidad inteligente y responsable de laicos y hermanos.
- Al final del proceso se visualiza una nueva Institución de laicos y hermanos con una nueva estructura jurídica.